

TEMA 6: EL BUEN PASTOR

1. Acogida

Como de costumbre uno de la casa, saluda y da la bienvenida a los que van llegando.

2. Ambientación

En el medio de la mesa de la reunión se coloca, junto a la Biblia, un cayado de pastor. La imagen del Buen Pastor es otra de las fotografías del evangelio en la que se ve reflejada la solicitud y entrega del Señor por nosotros, que somos sus ovejas.

Cuando los primeros cristianos todavía no se atrevían a hacer imágenes del crucificado, ya representaban al Buen Pastor para no olvidarse de que Jesús ha dado la vida por cada uno de nosotros, ovejas de su rebaño.

3. Miramos nuestra vida

Los medios de comunicación (tele, radio, periódicos, revistas, etc.) suelen ser bastante hostiles y criticones cuando hablan de la Iglesia.

. La mayor parte de sus ataques se dirigen casi siempre a sus pastores: el Papa, los obispos, los sacerdotes... Como cristianos, nos sentimos a veces incómodos ante esas críticas que muchas veces son injustas y desproporcionadas. Todos conocemos el ejemplo de muchos sacerdotes, religiosos/as, misioneros/as... que entregan su vida día a día de manera desinteresada. Otras veces, en cambio, debemos reconocer que los responsables de nuestras comunidades no están a la altura de la misión que tienen encomendada. Por eso, vamos a empezar nuestra reunión de hoy dialogando sobre estas cuestiones y preguntándonos:

- *¿Creemos que los ministros de la Iglesia se comportan siempre como verdaderos pastores?*
- *¿Conocemos el ejemplo de alguno cuya vida haya sido un testimonio de generosidad y entrega?*
- *¿Nos hemos sentido alguna vez como “ovejas sin pastor”, es decir, desamparados o desatendidos por aquellos que en la comunidad deberían cuidar con solicitud del bien de todos?*

4. Escuchamos la Palabra de Dios

Nos ponemos en la presencia de Dios en una actitud de escucharle y de acogerle en nuestro corazón.

Uno del grupo proclama en voz alta Jn. 10, 11-18.

Respondemos ahora a estas preguntas:

- *¿Por qué Jesús se presenta como “Buen Pastor” en este pasaje?*
 - *¿Qué diferencia hay entre el buen pastor y el asalariado?*
 - *¿Qué consecuencias trae para las ovejas el comportamiento de cada uno de ellos?*
 - *¿Qué relación tiene el Buen Pastor con las ovejas de su redil? ¿Y con las que todavía no forman parte de él?*
 - *¿Qué nos dice este pasaje sobre el Padre?*

5. Aplicación a nuestra vida

Ya en algunos pasajes del Nuevo Testamento, los responsables y ministros de la comunidad cristiana son llamados “pastores”. A lo largo de los siglos, esto ha sido a veces muy mal entendido, pues ha dado pie a imaginar a la Iglesia como una especie de manada de “borregos” sin personalidad propia, cuya única obligación consiste en obedecer sin rechistar a la voz de sus dirigentes. Quizá todos habíamos olvidado un poco que, si alguien es designado como “pastor” dentro de la comunidad cristiana, lo es para seguir el ejemplo de Jesús, el único Pastor, el que da la vida por sus ovejas. Por eso nos preguntamos:

- *¿Qué esperamos de los ministros y responsables de la comunidad cristiana?*
- *¿Cómo nos gustaría relacionarnos con ellos?*
- *¿De qué manera podríamos ayudar a nuestros pastores para que se parezcan cada vez más a Jesús, el Buen Pastor?*

6. Oramos (Salmo 23)

El Señor es mi pastor nada me falta,
 en prados de hierba fresca me hace reposar,
 Me conduce junto a aguas tranquilas
 y repone mis fuerzas.

Me guía por la senda del bien





haciendo honor a su nombre.

Aunque pase por un valle tenebroso,
ningún mal temeré:

Porque tú estás conmigo;

tu vara y tu cayado me dan seguridad.

Me preparas un banquete para envidia
de mis adversarios,

Perfumas con unguento mi cabeza y
mi copa rebosa.

Tu amor y tu bondad me acompañan
todos los días de mi vida;

Y habitaré en la casa del Señor por días sin término.